



DANIEL HERNÁNDEZ RUIPÉREZ

Rector de la Universidad de Salamanca

«Nunca se ha barajado cerrar ningún campus, y menos el de Zamora»

«Los profesores imparten más clases y en peores condiciones porque no podemos cubrir las vacantes con cada vez más necesidades de trabajo y administrativas»

Judit Calvo

Tras un año de recortes y subida de las tasas y las matrículas, el rector de la Universidad de Salamanca, Daniel Hernández Ruipérez, hace repaso de lo perdido y mira hacia un 2013 que cambiará para siempre la organización de la universidad española.

—**Absolutamente histórica la visión de todos los rectores de España unidos en contra de los recortes educativos en Universidad. ¿Cree que la sociedad y el Gobierno han tenido en cuenta esta movilización sin precedentes?**

—Espero que nos hagan caso, la fuerza del comunicado no es tanto en sí el comunicado y su contenido, que puede admitir matizaciones de unos y de otros, sino el hecho de haber llegado a un acuerdo unánime y haberlo respaldado todos a la vez para dar un aldabonazo a la sociedad y decirles que no se está avanzando en el camino recto. Esperamos que el Gobierno sea sensible a lo que estamos diciendo.

—**¿Diría que es el peor momento para la Universidad española?**

—Si hablamos de la Universidad de Salamanca, que tiene casi 800 años, pues ha pasado por momentos difícilísimos, pero desde luego ahora las universidades están en situación muy complicada. Sobre todo después de haber conseguido una notable evolución en los últimos 30 años en todo lo que es la educación superior, por lo que se puede producir un importante retraso si no evitamos que continúen este tipo de medidas restrictivas y económicas, pero sobre todo legislativas, que dificultan mucho la contratación de profesorado y el mantenimiento de las cátedras académicas de los investigadores jóvenes.

—**¿Para cuándo se espera el mapa titulaciones de Castilla y León que fijará los grados y su ubicación?**

—Estamos pendientes, sin él solo podemos hacer estimaciones. Sabemos que afectará, por ejemplo, el número de estudiantes que establezca la Junta para el mantenimiento de titulaciones, u otros aspectos que puedan influir al respecto, como que las titulaciones sean o no estratégicas o sean o no únicas en la Comunidad Autónoma. Una vez que todo eso se estudie, según el número de establecimientos, puede haber titulaciones que tengan que ser objeto de análisis para ver qué hacemos con ellas, pero yo creo que antes de lanzarnos a ninguna cuestión en este sentido



Perfil

Peñaranda de Bracamonte (Salamanca), 1954
Catedrático de Geometría y Topología del Departamento de Matemáticas desde 1983, imparte docencia en la Facultad de Ciencias. Es licenciado en Ciencias, en la especialidad de Matemáticas por la Universidad de Salamanca, en la que obtuvo su Doctorado en 1978. Ha impartido docencia en las diversas titulaciones de la Facultad de Ciencias y Ciencias Químicas y en doctorados y másteres. Ha dado cursos y seminarios en varias universidades como Génova, Berlín, Lisboa, Filadelfia, Cambridge y Guanajuato. Su labor investigadora se ha centrado en la Geometría Algebraica.

Foto L.O.Z.

Daniel Hernández Ruipérez.

es preferible esperar a ver qué forma definitiva toma el decreto. Creemos que no tardará en salir, en este principio de año, y ya a partir de ahí imagino que dispondremos de un tiempo para determinar qué su-

cede con las titulaciones que tengan que ser objeto de un análisis especial a la vista de lo que diga el decreto.

—**Titulaciones como Ingeniería Agroalimentaria en Zamora**

está en el punto de mira, ¿tiene posibilidades de seguir impartándose en la capital?

—Vamos a ver qué números pone al final la Junta de Castilla y León y dependiendo de esto intentaremos conseguir una oferta fuerte de titulaciones.

—**¿Se baraja cerrar algún centro o eliminar alguna titulación?**

—Cerrar algún centro en absoluto, no se ha barajado nunca, otra cosa es que en su momento la universidad estudie un proceso de reorganización de la estructura de los centros, pero eso no significa cerrar. Si alguna titulación tendrá que no ofrecerse vendrá acorde con lo que diga la Junta de Castilla y León, que es la que tiene la competencia para ello, nosotros como es lógico tenemos que cumplir, como el resto de administraciones públicas, la normativa que nos venga al respecto. Nuestro interés es tener una oferta de titulaciones amplia y atractiva.

—**¿Qué importancia tiene el Campus Viriato dentro de la organización de la Universidad de Salamanca?**

—Tiene mucha importancia. El campus de Zamora es un campus pujante, con muchos estudiantes, con unas instalaciones magníficas, tiene titulaciones que están muy reconocidas, que tienen demanda social y demanda de estudiantes, las dos cosas. El mantenimiento de los campus, de lo que significan y de sus titulaciones, es independiente

de las estructuras administrativas, sin querer decir por eso que las estructuras administrativas de Zamora tengan que cambiar o no. Cuando nuestros decanos y directores terminen de elaborar su propuesta de estructura de la universidad veremos qué es lo que al respecto, pero campus como el de Zamora tienen mucho sentido.

—**Mensaje de optimismo entonces para los zamoranos.**

—No tiene porqué haber miedo. Cuando tengamos el mapa de la Junta y las cifras de alumnos ya analizaremos tener titulaciones fuertes y atractivas, además de incrementar la oferta en másteres. Queremos un campus atractivo y sostenible y ese es el mensaje que queremos dar.

—**¿Cómo están afectando ya los recortes en cuando a la calidad de la educación? ¿En qué se notan?**

—Son cosas difíciles de valorar. Se aprecian en que tenemos a los profesores impartiendo más clases y en peores condiciones, porque no podemos cubrir las vacantes cuando las necesidades de trabajo y administrativas son crecientes. Naturalmente, eso en el día a día va erosionando la calidad de lo que se hace. Yo creo que todavía estamos a tiempo, si el Gobierno y las comunidades autónomas dan un golpe de timón para que esto se solucione.

—**¿El pago de las nóminas está garantizado?**

—El pago de nóminas en esta universidad está completamente garantizado.

—**¿Aprecian descenso de alumnado debido al aumento de las tasas universitarias y el recorte en las becas?**

—Las cifras de alumnado pueden verse afectadas efectivamente porque hay menos becas, porque se endurecen los requisitos, y también por la subida de esas tasas de forma muy importante. Los datos de créditos matriculados en el primer semestre no han sufrido una bajada importante, pero estamos a la espera de ver qué sucede en el segundo semestre y con los segundos y terceros plazos de las matrículas, que es cuando veremos si algunos estudiantes han tenido por alguna razón que abandonan.

—**¿Cree que las tasas pueden subir más?**

—Pues yo espero que no, y no tengo ninguna indicación de que en Castilla y León vayan a subir las tasas universitarias. Estoy prácticamente seguro de que no van a subir para el curso que viene.

«El número de becas no tiene nada que ver con la saturación de titulados»

—**¿Considera que es acertado ofrecer menos becas con el objetivo de que no haya saturación de titulados que luego no puedan trabajar de lo que han estudiado?**

—Es que el número de becas no tiene nada que ver con la saturación de titulados de una cierta rama, tiene más que ver con la política de planificación de las titulaciones, que es cierto que en España nunca se ha hecho de manera razonable y es muy difícil hacerlo individualmente para una universidad. Tendría que ser una cuestión de planificación global del Estado y no es fácil teniendo en cuenta que las competencias están transferidas a las comunidades autónomas. Se podría decir que cada región hiciera una política de necesidades de titu-

lados, pero eso es un ámbito demasiado pequeño, una comunidad puede producir titulados que puede que no necesite pero sí tienen acomodo en el mercado nacional, que ya es un ámbito de cierta importancia.

—**¿Como rector le hubiera gustado hacer algo que aún no ha podido?**

—Claro, siempre te hubiera gustado hacer cosas que no has podido. Hay muchas ideas que no se han podido llevar a cabo, como una buena política de plantilla, eliminar los desequilibrios, poder dotar bien a los departamentos que ahora tienen muchas necesidades de profesorado, etc. Esta es una cuestión muy urgente en todas las universidades. Personalmente me hubiera gustado hacerlo y no desespere de poderlo desarrollar.

Pasa a la página siguiente



«Los estudiantes se han opuesto con energía a las medidas del Gobierno»

«Nos va a costar mucho esfuerzo recuperar la capacidad investigadora»

Viene de la página anterior

—¿Está de acuerdo con las palabras del ministro de Educación, José Ignacio Wert, cuando dice que es necesaria una reforma de la universidad por la desproporción entre resultados e inversión?

—Yo no creo que haya ninguna desproporción entre los resultados y la inversión, si se compara la inversión pública, no digo ya la privada, en universidades de países de nuestro entorno, se confirma que lo que se está invirtiendo en España es muchísimo menos y las cifras globales de inversión en educación superior y en I+D+I, en investigación, están muy lejos en España de las de países de nuestro entorno. La inversión pública es muy pequeña, y la privada es aún más pequeña. En cuanto a los resultados, la universidad española lleva muchos años formando a grandes profesionales, y la prueba de que son muy buenos es que encuentran trabajo en estos momentos en otros países de Europa y ningún país contrataría a nuestros ingenieros, médicos, enfermeros o fisioterapeutas sino consideran que están muy bien formados. En cuanto a la investigación, en el año 2011 todavía España era la novena potencia del mundo en resultados por investigación, así que son bastante buenos y desde luego comparados con la financiación pública son muy buenos.

—La investigación se lleva muchos palos.

—Desde luego, estamos corriendo un riesgo evidente en la disminución de los fondos dedicados a investigación y a contratos de trabajadores, lo que está produciendo dos efectos, uno que dificulta la carrera docente investigadora de los profesores e investigadores en formación, que no se hace en cuatro días y requiere muchos años. Después de hacer la tesis parece que has terminado, pero en absoluto, requiere un tiempo enorme de carrera académica para ser un investigador o un buen profesor universitario. El otro peligro muy grave es que muchos grupos que tenían financiación estable desde hace muchos años se están quedando sin ella, eso significa que en algunos casos directamente no van a poder seguir adelante. Esto se va a reflejar en muy poco tiempo en un descenso de la calidad investigadora si no cortamos esa tendencia. Un descenso de los resultados de investigación y del capital investigador de España. Lo que se pierde en un año se tarda diez en recuperar, nos costará mucho volver al mismo nivel, mucho esfuerzo y sobre todo también muchísimo dinero, estamos haciendo

un pésimo negocio social y un pésimo negocio económico.

—¿Cómo calificaría el pasado año 2012 en cuanto a las políticas educativas puestas en marcha?

—Ha sido un año muy difícil, se han producido sustanciales recortes en las inversiones a las universidades públicas, donde se ha sufrido un incremento de las tasas que pagan los estudiantes. Unas tasas que por otra parte solo han servido para aliviar las haciendas de la comunidades autónomas que nos financian, y se produce la circunstancia de que no toda la plantilla de las universidades se paga con cargo a los presupuestos generales del Estado, sino que una parte se financia con cargos a tasas y a otros programas de la universidad, un mecanismo peligroso que está produciendo una campaña de desprestigio de todo lo público y en particular de desprestigio de la universidad pública. Eso es lo que hay y en estas circunstancias ha sido un año complicado.

—Hace tan solo unas semanas que se ha aprobado el Plan Estratégico de la Universidad de Salamanca para los años 2013-2018, ¿qué mejoras supone con respecto a la organización anterior?

—Formalmente no está aprobado, porque el Consejo Social tiene que dar el visto bueno, que confiamos en que lo haga en unas semanas. El Plan Estratégico supone una clarificación de lo que supone la universidad, de su misión, de sus valores, de cómo tiene que ser la institución en el futuro y unas líneas generales de acción de la universidad en todos los campos: la docencia, la investigación, de la gestión, organización de centros, de la difusión internacional... Unas líneas que estaban implícitas, pero que había que debatir y escribir en un documento, porque todas las instituciones de importancia tienen un plan estratégico. La Universidad de Salamanca no lo tenía y era necesario que lo tuviera.

—¿Cree que los estudiantes se han manifestado lo suficiente contra los recortes en educación, la subida de tasas o la disminución de las becas?

—Los estudiantes se han manifestado de forma rotunda y clara, no se han producido desórdenes públicos en nuestras universidades y yo estoy contento de que haya sido así, pero eso no significa que los alumnos no hayan defendido con energía, con fuerza y en todos los órganos en los que tienen representación, su oposición a esas medidas y su defensa a la universidad pública y a sus propios derechos.



El rector, en un despacho de la Universidad de Salamanca.

FOTO: FERRIS FRAILE



Estoy prácticamente seguro de que las tasas universitarias no van a subir más de cara al curso que viene

La financiación en investigación en España está muy por debajo de la media de los países de nuestro entorno

La prueba de que formamos grandes profesionales es que los titulados son muy codiciados fuera de nuestras fronteras